
LOS VALORES VINCULADOS CON EL TRABAJO ACADÉMICO EN FORMADORES DE DOCENTES

FELISA AYALA SÁNCHEZ

RESUMEN:

El propósito central de este trabajo es hacer una interpretación sobre algunos de los valores que los profesores formadores de docentes de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), unidad 211 de Puebla, vinculan con el trabajo académico. La premisa que orienta la interpretación es que la formación inicial de los formadores, su origen normalista o universitario, las prácticas aprendidas en sus primeros años de trabajo y su tránsito por las escuelas de educación básica constituye el marco cultural en el que significan las representaciones sociales sobre los valores vinculados al trabajo académico (TA). El estudio es de corte cualitativo interpretativo e incluye entrevistas y observación directa¹. Se aplicaron entrevistas semiestructuradas a 11 académicos de la Universidad Pedagógica Nacional Unidad 211 de Puebla.

PALABRAS CLAVE: formadores de docentes, valores, formación de docentes, trabajo académico.

INTRODUCCIÓN

El trabajo que a continuación se presenta para su consideración muestra un resumen de hallazgos que se desprenden de la investigación “El trabajo académico en las organizaciones formadoras de docentes. Representaciones y significaciones el caso de Puebla”, y se construye alrededor de la dimensión que interpreta los valores que los académicos formadores de docentes de la UPN unidad 211² vinculan con el trabajo académico. Expongo interpretaciones a las

¹ El informe que se presenta es parte de los avances de investigación de la tesis de doctorado “El trabajo académico en las organizaciones formadoras de docentes. Representaciones y significaciones. El caso de Puebla”.

² Las unidades de la Universidad Pedagógica Nacional son establecimientos que a partir de 1992 con el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica (ANMEB) fueron transferidos para su administración a los gobiernos estatales, actualmente dependen académicamente de rectoría de la UPN en Ajusco y administrativamente de la Secretaría de Educación Pública del estado de Puebla. La Unidad 211 de Puebla trabaja con una plantilla de

representaciones que sobre algunos valores los académicos han construido a lo largo de sus trayectorias laborales.

Las representaciones sobre los valores vinculados al trabajo académico en los formadores de docentes tienen su origen en el proceso de configuración de la representación social del TA y éstas se forman en la interacción constante de lo psicológico y lo social en el entorno laboral. El acercamiento al sujeto de estudio es a través de las percepciones que los académicos expresan desde la perspectiva teórica de las representaciones sociales (Jodelet, 1993, 2000), (Farr, 1993), (Guemes, 2003), (Herzlich, 1993).

Los académicos formadores de docentes construyen su identidad en un proceso inacabado de significación y resignificación del mundo del trabajo. Consideremos que si por lo menos una tercera parte de nuestra vida la pasamos en las instituciones y organizaciones en que trabajamos sin duda los significados que construimos y asímos ahí forman parte importante de nuestra cultura.

La cultura del trabajo académico se identifica a partir de las prácticas, creencias y valores que sustentan las relaciones académicas de los formadores de docentes. El tránsito y trayectoria de una carrera académica se fortalece con los valores que el profesor reconoce e incorpora a sus prácticas, estos orientan las actitudes y los desempeños que los sujetos asumen.

Los académicos formadores de docentes de la UPN tienen una perspectiva axiológica sobre su trabajo y la forma en que lo desarrollan. En las distintas historias de trabajo construidas se advierten dos valores centrales que permean sus reflexiones y evocaciones sobre el trabajo académico: *el compromiso* y la *responsabilidad*, los que aparecen constantemente en todas las entrevistas como elementos que orientan actitudes, desempeños, percepciones, prácticas y formas de relacionarse con la currícula, los estudiantes, los colegas y las autoridades de

117 profesores que atienden aproximadamente a cinco mil estudiantes en programas de profesionalización para maestros en servicio y formación de profesionales de la educación en licenciaturas, especialidades, diplomados y una maestría, todos programas nacionales que se diseñaron y aprobaron con los criterios del consejo académico en la unidad Ajusco.

la institución. De forma periférica también se enuncian los valores de solidaridad, ética, libertad, honestidad, actitud crítica, apertura y tolerancia, los que han sido expresados al referirse a diferentes tópicos y momentos de su vida laboral.

Algunos valores surgieron al principio de su carrera como formadores de docentes en el proceso autodidacta de formarse, en la marcha, a la par de los estudiantes, revisando y aprendiendo las “nuevas” propuestas pedagógicas contenidas en los innovadores planes y diseños curriculares que desde Ajusco se proponían a todo el sistema de educación a distancia (SEAD). El primer proyecto impulsado por la UPN buscó promover nuevas estrategias de aprendizaje y enseñanza para adultos. La educación a distancia del modelo SEAD resultaba una novedad y una dificultad ante la tradición de la cátedra y no sólo para los estudiantes-maestros deseosos de lograr el grado de licenciatura y beneficiarse con puntos vinculados a promociones escalafonarias, sino también para los académicos que recién se incorporaban a la tarea de ser formadores de docentes en servicio.

Los recién contratados profesores de primaria ahora formadores de maestros, no tenían aún una idea clara sobre lo que era ser formador de docentes en la UPN, contaban con referencias a su formación inicial en la escuela Normal y en la Normal Superior, pero no advertían las diferencias sobre ser profesor en una universidad, desconocían las prácticas, creencias y significados que tal oficio implicaba, éstos habrían de construirse en el camino, en la experimentación personal e institucional en un ejercicio constante de improvisación, de prueba y error, con aciertos y desaciertos. Aún en algunos casos los rasgos nunca se incorporaron a su forma de trabajo

Los valores que orientan el trabajo académico de los formadores de docentes de la UPN dan cuenta de la constitución de una estructura de representaciones sociales, compartidas, transmitidas y públicas que no mantienen un mismo sentido incluso cuando utilizan los mismos términos para referirlas.

Por el orden de importancia atribuido a los valores vinculados al trabajo académico en primer lugar se enuncia el compromiso.

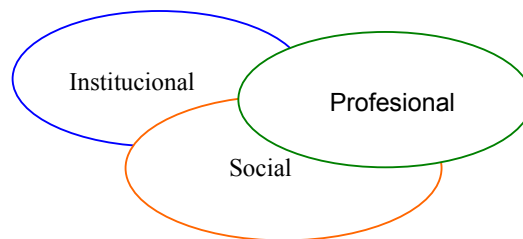
EL COMPROMISO

Un valor constante en las representaciones del TA es el compromiso, un aspecto que conduce a los académicos a cooperar en los esfuerzos educativos de la institución e incluso a cambiar actitudes y creencias. Entre los valores que orientan la tarea académica es al que mayor peso atribuyen. La ausencia o presencia del compromiso es sobreevaluado, como un elemento que detona y hace posible que acontezcan ciertos eventos aún en las condiciones más difíciles. Se vincula a los comportamientos, actitudes, maneras de relacionarse con los alumnos, con los compañeros y con las autoridades, al desempeño del trabajo y las respuestas que exteriorizan ante las acciones de las instancias normativas institucionales o del gobierno. Es una suerte de fuerza interna que motiva a actuar con dedicación, entrega y altruismo.

El compromiso es un valor referido a la relación de trabajo académico que los profesores mantienen con: los alumnos, la profesión, la institución y la sociedad. Este valor se acentúa de manera importante cuando se trata de las relaciones con los estudiantes, las que son enaltecidas como el referente más importante de sus acciones en la docencia. Los académicos son motivados y desmotivados en este proceso. En la función de docencia mantienen una relación de compromiso en la que se involucra la *corresponsabilidad académica*, implica la posibilidad de ofrecer sus mejores esfuerzos y capacidades con el propósito de obtener mejores resultados de aprendizaje y desempeño académico. Es una relación activa que involucra una actitud y el impulso de aptitudes vinculadas a un campo disciplinario.

Se distinguen tres dimensiones principales del compromiso de los académicos: la dimensión institucional, la social y la profesional centradas en el desempeño de la docencia.

Figura 1: Dimensiones del valor compromiso en el trabajo académico



Fuente: elaboración propia

La *dimensión institucional* del compromiso se refiere a la forma en que los sujetos asumen la relación de concesiones³ que existe entre las autoridades educativas institucionales y estatales. La relación de concesiones implica un proceso de intercambio en el que la cooperación⁴ es obtenida y expresada en acuerdos y convenios con las autoridades de la institución. El grado de compromiso institucional es influido y limitado por la percepción que los académicos tienen sobre los beneficios que están obteniendo en ese intercambio; por la satisfacción que sobre el ejercicio de su trabajo han logrado, así como por el ambiente laboral que comparten en la interacción cotidiana.

La *dimensión profesional* es representada como aquellas acciones que surgen entre los estudiantes y los académicos como resultado de los esfuerzos orientados a la transmisión, generación y aplicación de conocimientos. Una parte de la relación que existe es también afectiva, los profesores tienden a preferir los grupos con los que sienten mayor comodidad para el trabajo docente por la disposición que los estudiantes muestran para mantener la relación de concesiones recíprocas que favorezcan el aprendizaje.

La *dimensión social* del compromiso se advierte en la responsabilidad que los académicos creen tener sobre el trabajo que en el futuro desempeñarán los

³ El diccionario esencial de la lengua española Larousse define el compromiso como un "Acuerdo obtenido mediante concesiones recíprocas", situación que ubica una relación de sujetos en la que hay un intercambio que sostiene la relación.

⁴ Consideremos que la cooperación puede ser lograda en forma voluntaria por el uso legítimo del poder o de forma negativa vía la aplicación de sanciones, penalizaciones y el ejercicio legal de la autoridad.

estudiantes y la manera en que un sujeto al ser parte de un colectivo académico es corresponsable del destino del grupo

El compromiso se asume como algo que impulsa y motiva acciones, niveles de integración en el trabajo, tipos de respuesta ante determinados estímulos y una especie de acuerdos tácitos con los distintos actores que se relacionan. Las representaciones de los académicos argumentan lo siguiente:

[Compromiso es] que todo lo que hacen, que todo lo que haga tenga como punto de referencia, el beneficio del estudiante, un compromiso y ya, no se vale faltar, no se vale dejarles tarea así nada más o ser maestro expositivo (AUPN4).

Bueno, es que tenemos una relación de interdependencia, en el sentido de la palabra dependemos de los demás, no somos seres autosuficientes, el valor de la autonomía es un valor que se ha privilegiado frente a otros valores como la solidaridad, la colaboración, tanto porque la autonomía se ve como falta de compromiso o cómo un *compromiso* sólo con uno mismo y no, no la autonomía, para que haya autonomía se requiere del otro, si no se es autónomo por sí mismo porque no es nada, sino eres autónomo gracias y frente al otro, *el compromiso significa que uno acepta que dependemos de los demás y ellos dependen de nosotros, esa relación aunque se da de manera cotidiana no es consciente*, entonces no podemos actuar por intuición, como motivados por estados de ánimo, no por prejuicios sociales o estigmas sociales, debemos estar consciente de las mínimas partes que realizamos. Ese sería el compromiso, *en donde nos comprometemos el uno al otro y donde está en juego no sólo la vida de uno sino la vida de los demás*, por uno, uno pone en juego la vida de los demás y ellos ponen en juego la vida propia, la de uno. (AUPN2).

En el sentido en que se describe el compromiso no es entendido en la lógica individualista pretende incluirse desde la construcción del colectivo, en el grupo de sujetos académicos de la institución, donde éstos se solidarizan con los fines institucionales y los individuales, que se cumplen a la vez que se alcanzan grados mayores de desarrollo en la Universidad.

LA RESPONSABILIDAD

La responsabilidad es un valor relacionado directamente con el compromiso, ser responsable esta implícito en éste. Hace alusión al hecho de cumplir con los acuerdos adquiridos con la institución. Los académicos relacionan ser responsable en las tres dimensiones del valor compromiso:

Yo creo que fundamentalmente es la idea de la responsabilidad con el grupo, de la puntualidad con el grupo, de cumplir con los compromisos que en esta profesión tienes con los alumnos (AUPN3, 131)

Con los alumnos la responsabilidad se expresa en “cumplir” ante los compromisos que se asumen con los estudiantes o con la institución. Es un cumplimiento que involucra poner en juego los mejores talentos y estrategias del sujeto que asume la responsabilidad. No se refiere al cumplimiento que se realiza sólo por entregar o por salir del compromiso sino una serie de acciones vinculadas a actitudes positivas en la relación enseñanza-aprendizaje.

La responsabilidad [se refiere a que] *si nos comprometemos a hacer algo hay que hacerlo*, hay que ser puntuales, cumplir con lo que estamos estableciendo, solidaridad porque, en que te pueda apoyar en alguna actividad, en algún aspecto, generalmente son los que están más cerca. Creo que uno de los valores del trabajo académico es realmente la responsabilidad, el compromiso tanto para hacerlo, realizarlo [el trabajo], cumplirlo, de la búsqueda de la mejor estrategia, yo diría de la mejor verdad, pero *tal vez sea la mejor estrategia para trabajar con los alumnos*, debiera buscarse la mejor forma de hacerlo. Los principios académicos son una constante revisión de los nuevos conocimientos, las nuevas bibliografías, buscar las formas de interacción con los compañeros para que uno pueda realizar su trabajo de la mejor forma, los principios académicos, constituyen los espacios, los grupos, los acuerdos, en la búsqueda de nuevas formas del mejoramiento del trabajo... (AUPN7, 139-140)

Así, ser responsable implica también la mejora constante de lo que se hace; la búsqueda de las mejores opciones para el proceso de construcción del aprendizaje, desde la selección de materiales hasta la interacción entre colegas. La posibilidad de realizar el trabajo académico con responsabilidad implica el esfuerzo individual del profesor, de la institución y de los estudiantes, un proceso cooperativo que maximiza el esfuerzo individual a través de los apoyos institucionales. Aun cuando haya pocos apoyos concretos para la realización de la docencia.

LA SOLIDARIDAD

El trabajo que realiza un académico generalmente es desempeñado en la individualidad, en solitario, con los acuerdos necesarios con los colegas y la institución para darle la mínima fluidez a las actividades académicas. Sin embargo, no se encuentra ajeno al sentido de solidaridad entre colegas, entre nosotros, con los estudiantes y la sociedad en general. Conlleva la posibilidad de ser conscientes de la interdependencia que los sujetos tienen y los límites que la individualidad enfrenta ante las necesidades que se resuelven por medio de acciones conjuntas. Es frecuente que los académicos ante problemas comunes se vinculen para enfrentar soluciones colectivas.

*... La solidaridad que debemos debernos entre nosotros, porque no sólo es el quehacer que realizamos nosotros frente a los demás sino el que recibimos de ellos, porque a veces se ve así que la institución ofrece u oferta cosas, no también desde afuera nos ofrecen y nos ofertan cosas, vienen estudiantes con una esperanza, con un proyecto, dentro de eso ya se necesita **que estemos conscientes de nuestra relación, de nuestra dependencia con el de afuera**, con los que no son de esta institución y que eventualmente vienen a ésta y no buscan una persona especial sino buscan a la institución que esta representada por cada uno de nosotros, entonces ahí estaría el valor de la solidaridad, **pero ese valor hay que hacerlo consciente** porque como los anteriores quizás se viven, quizá todos lo viven pero de manera inconsciente y entonces hay modos incompletos de vivirlos, fragmentos de esos valores, incompletitudes, desviaciones, abusos, porque no se está consciente de los valores, no se está consciente para poderlos vivir de manera responsable. (AUPN2)*

La solidaridad requiere de esfuerzos conscientes que los articulen. Los académicos han dado muestras de solidaridad entre ellos al realizar expresiones colectivas de demandas laborales a partir de la transferencia del gobierno federal al estatal, sin embargo esta solidaridad aún no es una constante en la realización del trabajo académico. La solidaridad no es un valor que se practique habitualmente de manera consciente, es más bien una opción en los casos en que se presenten problemas de suma complejidad para enfrentarlos aisladamente.

Por razones de espacio no presento las interpretaciones a otros valores que también son importantes en la vida académica de los formadores de docentes,

aunque referidos con menos frecuencia y no por todos los académicos entrevistados. Tales como la ética, la libertad, la honestidad, actitud crítica, y tolerancia, valores fundamentales en el desarrollo del trabajo académico

CONCLUSIONES

El compromiso es el valor central que orienta el trabajo de los formadores de docentes, el concepto no tiene un sentido unívoco más bien se expresa de manera distinta dependiendo del espacio social en el que se manifiesta. El centro del compromiso está orientado por la relación de concesiones que los académicos formadores de docentes establecen en los distintos ámbitos en que se desempeñan. Las tres dimensiones del compromiso ubican las expectativas de los sujetos académicos en las relaciones de trabajo que establecen con los estudiantes, los colegas, las autoridades y con su propia tarea. El compromiso y la responsabilidad aluden a acciones positivas que posibilitan la realización de la tarea académica. La solidaridad es implícita no se concreta aún en prácticas académicas de apoyo, acompañamiento y colaboración académica entre colegas que potencien la realización del trabajo. Los valores de libertad, ética, honestidad y tolerancia están menos presentes son menos referidos, lo que da cuenta de la aún débil construcción que sobre esos valores existe en los formadores de docentes.

BIBLIOGRAFÍA

- Batallán, Graciela (2003). "El poder y la autoridad en la escuela. La conflictividad de las relaciones escolares desde la perspectiva de los docentes de infancia", *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, septiembre-diciembre, vol. 8, núm. 19, pp. 679-704.
- Boscan, Elizabeth y Pereira Lilia (2005), "Academic Work: the case of the economic and social sciences faculty at the University of Zulia in Maracaibo", *Ea*, vol. 14, núm. 1, pp. 157-174.
- Cortés Llamas, Ma. E. y Negrete Arteaga Teresa de J. (1998). "Trayectorias académicas en la UPN -Ajusco", *Aula Abierta*, año 2, núm. 6, UPN-SEP, Puebla, México.

-
- Davini, María Cristina (1995). *La formación docente en cuestión: política y pedagogía*, Buenos aires, Paidós.
- Farr, R. M (1993), "Las representaciones sociales", en Moscovici, S. (coord.), *Psicología social, II*, Barcelona, Paidós, pp. 495-506.
- Fuentes M., Olac (1987). "Los maestros y el proceso político de la UPN", en *Fundación y Desarrollo de la Universidad Pedagógica Nacional*, Los grandes momentos del normalismo mexicano, México: SEP, pp. 55-85.
- Fuentes M., Olac (1992). *Reflexiones sobre el futuro de la Universidad Pedagógica Nacional, y sus funciones sustantivas*, Documento para su divulgación, México: UPN.
- Güemes G, R. Carmela (2003), "La identidad del maestro de educación normal. Entre representaciones e imaginarios sociales" en coord. Juan Manuel Piña, *Representaciones, imaginarios e identidad. Actores de la educación superior*, México: CESU-UNAM/PyV.
- Güemes, García, Carmela R. (s/f). *Las representaciones sociales en construcción de los procesos identitarios del docente de educación normal. El caso de la escuela normal de especialización*, tesis de doctorado en pedagogía, Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, México.
- Jodelet, Denise (1993). "La representación social: fenómenos, concepto y teoría", en Moscovici S. (coord.), *Psicología social II*, Barcelona: Paidós.
- Jodelet, Denise, Guerrero T. A. (coord.) (2000). *Develando la cultura, estudios en representaciones sociales*, México: UNAM.